

EN EXCLUSIVA
VICTORIA BECKHAM
"SABEMOS QUE SOMOS FELICES Y ESO ES LO ÚNICO QUE NOS IMPORTA"

PREMIOS ELLE 2003

NOVIEMBRE 2003
Nº 206 3 € (SPAIN)
Canarias 3,15 €

EN PORTADA
PILAR LÓPEZ DE AYALA

MUCHO ESTILO

60 MANERAS DE PONERSE UN ABRIGO
TRENCHS, FALDAS Y JEANS CON DOBLE VIDA
CLÁSICOS QUE HOY SON BÁSICOS

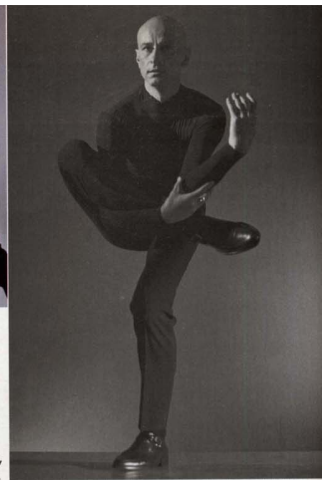
LONDRES EN 20 PISTAS
TRATAMIENTOS DE INVIERNO QUE DISFRUTARÁS EN VERANO

TRABAJO OK
WORKING LOOK
10 DISEÑADORES TE ACONSEJAN
RENTABILIZA TU SASTRE
BELLEZA 9am 5pm
POTENCIA TU IMAGEN
DIETA ANTIESTRÉS

ZONA TALENTO
POR ALEX CAMUS



Cesc Gelabert



ARQUITECTURA EN MOVIMIENTO

ES ARQUITECTO DE FORMACIÓN Y BAILARIN DE PROFESIÓN. Y, ANTE TODO, UNO DE NUESTROS MEJORES COREÓGRAFOS, COMO DEMUESTRA AHORA EN EL TEATRO REAL DE MADRID.

Cesc Gelabert cambió un día las clases con Rafael Moneo por el movimiento del cuerpo y, desde entonces, hace ya treinta años, se ha convertido en uno de los renovadores de la danza contemporánea española. Quizás más reconocido en el extranjero, especialmente en Alemania, donde tiene compañía residente en el Hebbel Theater (Berlín) desde 1995, este catalán errante (Premio Nacional de Danza 1996) llega ahora al Teatro Real. Un templo sagrado al que muy pocos coreógrafos tienen acceso y donde va a presentar los días 5, 7 y 8 de noviembre tres piezas fundamentales: *Im Goldenen Schnitt I y II* -de su maestro alemán Gerhard Bohner- y *Preludis*, creada por el propio Gelabert. Tres solos de apurada técnica para los que se ha rodeado de artistas plásticos como Frederic Amat y músicos como Carles Santos.

¿Qué significado tiene para ti y para la danza contemporánea actuar en el Teatro Real?

Es un reto personal presentar mi trabajo en un lugar tan emblemático de la cultura como el Real, y me ilusiona poder bailar juntas por primera vez piezas que había estrenado por separado en Melbourne o París. También me parece importante que la gente se dé cuenta de que no es un espectáculo popular, sino que requiere cierta reflexión y concentración.

¿Qué es lo que hace únicas a estas piezas?
Presento tres solos que requieren cierta proximidad e intimidad pero que, sobre todo, implican un gran riesgo ya que no me rodeo

de grandes efectos audiovisuales ni me escondo detrás de un cuerpo de baile numeroso. Mis montajes se basan en la profundidad y el rigor del movimiento, y miran al interior de las cosas. Para mí, esto es mucho más arriesgado que salir cubierto de chocolate o desnudo. Aquí el público está confrontado con su propia concentración.

¿Un movimiento vale más que mil palabras?

Sí, por eso bailo y no hago otra cosa. Lo fascinante del movimiento es que puedo hablar a muchas personas distintas. La palabra es muy concreta, mientras que un movimiento es más genérico y abstracto y, por tanto, más universal. En un mundo como el actual, dominado por la información, me fascina hablar de esencias.

¿El público está preparado para este tipo de trabajos?

La danza es algo vital, por eso creo que si la gente acude al espectáculo sin ningún tipo de presión ni prejuicios lo saboreará como si de un buen vino se tratase. Si, además, estás familiarizado con determinadas formas artísticas, lo disfrutas a otro nivel.

¿Qué papel debe tener el espectador en sus obras?
La danza no es como ir al cine. Aquí se te ofrece la

oportunidad de utilizar la imaginación: el público tiene que hacer de artista. En estos tiempos no nos podemos alienar ni vender nuestra alma al diablo por el entretenimiento. Busco el efecto contrario al *zapping*.

¿Cuáles son sus influencias?

Muchas y variadas: desde Moneo, que fue mi profesor, al compositor Carles Santos, pasando por Miró, Lydia Azzopardi, artistas visuales y bailarines clásicos. Me fascina la enorme capacidad del ser humano para manifestar de tantas formas distintas su esencia. La belleza está en la diversidad, no quiero que mi mente se cierre.

Danza contemporánea, danza moderna...

Para mí la danza es danza, aunque dentro de ella hay distintos estilos. Lo importante es que tenga calidad. Pero que nadie crea que la danza contemporánea es una *vara avis*.

¿La competencia internacional es especialmente dura?

Uff... Actualmente el mercado de la danza está controlado por los países del norte, y eso nos dificulta las cosas a los artistas del sur.

Un recuerdo imborrable.
Para mí ha sido una satisfacción enorme que el gran Baryshnikov bailase una coreografía mía.

